

DVD-Rom México en Francia de Miguel Gleason

La historia, las relaciones, el patrimonio artístico y cultural de México en Francia desde la época prehispánica hasta nuestros días.

La gran mayoría de los objetos de patrimonio mexicano que se encuentran actualmente en Francia son prehispánicos, pero salieron del país durante el siglo XIX con el auge del coleccionismo. Cabe recalcar las muy pocas excepciones del siglo XVI y XVII, cuyo destino original era España y que sin embargo llegaron tempranamente a Francia a través de botines de abordaje por parte de corsarios franceses.

Son más de 50 ciudades francesas, cuyos museos poseen objetos mexicanos y se calcula que -incluyendo los objetos etnológicos y de arte popular- solamente en las colecciones públicas, el número de dichos objetos asciende al menos a 20 000. Cabe señalar que la inmensa mayoría de las piezas son pequeñas estatuillas, fragmentos de objetos de barro, malacates, material lítico, herramientas de piedra, etc. Las piezas de verdadera calidad museográfica representan una parte minúscula del conjunto. El Museo del « Quai Branly » en París es el recinto principal con objetos de la época prehispánica. Es imposible calcular los objetos que se encuentran en las colecciones privadas, pero éstos, al encontrarse fuera de México, aún siguen circulando legalmente y cambiando de dueño o siendo adquiridos por los museos a través de las subastas que se organizan frecuentemente.

Hubo dos factores determinantes que, durante el siglo XIX, contribuyeron a este flujo de patrimonio mexicano hacia Francia: los fenómenos migratorios hacia México y evidentemente la Intervención e Imperio de 1862 a 1867.

En 1833 varias familias de campesinos y artesanos originarios de la región de Borgoña emigraron a México para establecerse en las riveras del río Nautla donde fundaron las ciudades de Jicaltepec y San Rafael, Estado de Veracruz. Pero la inmigración más espectacular y conocida es la de la región del Ubye, cuyos migrantes fueron apodados “barcelonnettes”, por ser el pueblo de Barcelonnette el más grande de esta zona. Se trata de una población originaria de las montañas de los bajos Alpes, cerca de la frontera italiana, que durante el siglo XIX inició una migración modesta pero constante hacia México. Actualmente sus descendientes en México son varias decenas de miles.

De todos los objetos adquiridos por los conquistadores y los coleccionistas, las obras de arte plumario y los códices fueron, ciertamente, los más apreciados en Europa.

Solamente la Biblioteca Nacional de Francia en París cuenta con una colección, la más importante fuera de México, de 419 manuscritos mexicanos antiguos. Aunque son pocos los que realmente son prehispánicos. El códice que sin lugar a dudas es el más importante en todo el territorio francés no pertenece a esta colección, sino que se encuentra en la Cámara de Diputados en París. Se trata del famoso códice Borbonicus.

En el arte plumario, la destreza de los artesanos aztecas llamados los *amantecas* era inigualable, al grado de que los españoles siguieron utilizando su técnica y su habilidad, pero con temas cristianos para evangelizar mejor a los indígenas.

Existen cerca de ochenta obras plumarias de la Nueva España alrededor del mundo. De estas últimas, 5 se encuentran en Francia :

La Misa de San Gregorio, en el Museo de los Jacobins de Auch (s.XVI).

El tríptico de la Crucifixión, en el Museo del Renacimiento de Ecoen (s.XVI).

El tríptico de la Virgen con el Niño, en el Museo-Castillo de Saumur (s.XVII).

Nuestra Señora y San Lucas, en el Museo de l'Homme-Quai Branly de París (s.XVIII).

A las cuales podemos agregar la mitra episcopal del Museo de los Textiles de Lyon.

En lo relativo a la pintura novohispana, las colecciones en Francia son muy pobres, pero cabe destacar dos cuadros -hasta hace poco completamente desconocidos y dados a conocer por nuestra labor- del célebre pintor Cristobal de Villalpando, artista mexicano del siglo XVII. Los temas son una adoración de los reyes magos y otra de los pastores a Jesús recién nacido.

La colección del cineasta francés François Reichenbach, es la más abundante e interesante en lo que respecta al arte popular y etnográfico. Él reunió entre 1970 y 1993, año de su muerte, una colección de 3 105 objetos de arte popular. El museo de Artes de Africa, de Oceanía y de América (MAAOA) de la ciudad de Marsella decidió exponer una parte de esta colección, alrededor de mil piezas, en una sala permanente que le es dedicada.

Las obras mexicanas de arte moderno y contemporáneo en las colecciones públicas se encuentran localizadas sobre todo en París en el Centro Georges Pompidou y en el interior de Francia en varias ciudades a través de los fondos regionales y municipales de arte contemporáneo (FRAC y FMAC).

Los tres gigantes del muralismo mexicano curiosamente brillan por su ausencia, pues sólo hay un dibujo de José Clemente Orozco en Saint-Etienne y un grabado de Diego Rivera en París. No es el caso de Ángel Zárraga puesto que cuenta con múltiples pinturas en museos y sobre todo en iglesias. Rufino Tamayo está bien representado en algunos museos y sobre todo en la UNESCO con su obra *Prometeo entregando el fuego a los hombres* ; sólo hay un autorretrato de Frida Kahlo en el Centro Georges Pompidou. Lo más espectacular no se encuentra dentro de un museo y son indudablemente tanto la serpiente de 40 metros « Aqualuna » de Yolanda Gutiérrez, que se ubica en un pequeño lago de Amiens como el mural de 240 m² pintado sobre la fachada de un edificio multifamiliar por Marisa Lara y Arturo Guerrero, ubicado en un suburbio de la ciudad de Lyon.

Entre los artistas mexicanos, residentes en Francia y sumamente activos, podemos enumerar a Alberto Ramírez, Carlos Torres, Carmen Mariscal, Cristina Rubalcava y Agueda Lozano quien instaló su escultura *Tierra de México en Tierra de Francia* en la Plaza México, ubicada en la ciudad de París.

Todo este patrimonio artístico e histórico se encuentra reunido en este DVD-ROM, más varios cortometrajes con entrevistas y temas diversos, para rendir homenaje tanto a México como a Francia. www.mexico-france.com

Breve curriculum del realizador del DVD-Rom:

MIGUEL GLEASON

Nació en la ciudad de México D.F. el 20 de marzo de 1962.

Al finalizar sus estudios de licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana, obtuvo el premio "Ariel" por su documental filmado en cine de 16 mm. "Travesía de la Obsesión – Expedición al Himalaya", el cual fue también su opción terminal en la Universidad para concluir sus estudios universitarios. Posteriormente con una beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y del gobierno francés estudia producción de video documental en Les Ateliers Varan de la ciudad de París.

Es el fundador de la Asociación "México en Europa" (www.mexico-europa.org), cuyo objetivo es: inventariar, valorar y difundir el patrimonio cultural mexicano que se encuentra en el viejo continente.

Desde el año 2001, con el apoyo del Conaculta, y de algunas empresas privadas, el investigador se ha dedicado a registrar los objetos de patrimonio cultural mexicano en Europa pertenecientes a todas las épocas. El resultado se ha condensado en seis proyectos multimedia, DVD-Rom, con la presencia de México en Francia, Gran Bretaña, Italia y el Vaticano, España, Alemania y Austria, y el último proyecto México en Europa, donde están incluidos además de los países anteriores, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suiza, República checa, Hungría, Polonia, Irlanda, Suecia y Finlandia, es decir 17 países en total.

Se han registrado cerca de 9000 objetos en 320 ciudades, cubriendo así cerca de 450 museos, iglesias, bibliotecas y organismos con obras de origen o de tema mexicano. Se han videograbado además alrededor de 150 entrevistas con especialistas mexicanos y europeos.

Actualmente Miguel Gleason ha concluido un libro con el mismo tema, "México insólito en Europa". Al conocer su trabajo el reconocido historiador Miguel León-Portilla, le redactó un prólogo de 10 páginas como texto introductorio de dicha publicación.